

Miguel Delibes y la construcción de la identidad castellana: paratextos, canon e institucionalización cultural (2010-2013)

Miguel Delibes and the Construction of Castilian Identity: Paratexts, Canon, and Cultural Institutionalization (2010-2013)

VÍCTOR GUTIÉRREZ SANZ

Universidad Internacional de la Rioja. Facultad de Artes y Ciencias Sociales. Avenida de la Paz 137. 26006 Logroño (España).

Dirección de correo electrónico: victor.gutierrez@unir.net.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9113-3877>.

Recibido/Received: 16-1-2026. Aceptado/Accepted: 10-4-2026.

Cómo citar/How to cite: Gutiérrez Sanz, Víctor (2026). "Miguel Delibes y la construcción de la identidad castellana: paratextos, canon e institucionalización cultural (2010-2013)". *Castilla. Estudios de Literatura*, 17, pp. 299-327. DOI: <https://doi.org/10.24197/1wgmww78>.

Artículo de acceso abierto distribuido bajo una [Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional \(CC-BY 4.0\)](#). / Open access article under a [Creative Commons Attribution 4.0 International License \(CC-BY 4.0\)](#).

Resumen: Este artículo analiza el proceso de canonización póstuma de Miguel Delibes y su relación con la construcción de la identidad castellana en el periodo 2010–2013. A partir de la teoría del paratexto y del enfoque de los polisistemas, se examinan discursos periodísticos, académicos e institucionales generados en Castilla y León tras el fallecimiento del autor. El estudio atiende a las tensiones entre las lecturas universalistas de la obra de Delibes y su instrumentalización regional como símbolo cultural. Los resultados muestran cómo la formación del canon literario se entrelaza con políticas culturales, procesos de memoria colectiva y dinámicas de identidad territorial.

Palabras clave: Miguel Delibes; identidad castellana; canon literario; paratexto; recepción literaria.

Abstract: This article examines the process of posthumous canonization of Miguel Delibes and its role in the construction of Castilian identity during the period 2010–2013. Drawing on paratextual theory and the polysystem approach, the study analyses journalistic, academic, and institutional discourses produced in Castile and León following the author's death. Particular attention is paid to the tension between universalist interpretations of Delibes's work and its regional instrumentalization as a cultural symbol. The article argues that literary canon formation is closely

intertwined with cultural policy, collective memory, and identity-building processes within a specific territorial context.

Keywords: Miguel Delibes; Castilian identity; literary canon; paratext; literary reception.

INTRODUCCIÓN

Miguel Delibes Setién (Valladolid, 1920–2010) es considerado uno de los escritores más relevantes de la literatura española del siglo XX. Su obra narrativa y periodística ha sido objeto de una atención sostenida por parte de la crítica académica y del sistema literario en su conjunto. Tras su fallecimiento, se ha intensificado de manera notable el número de publicaciones, reediciones, homenajes institucionales y actividades culturales vinculadas a su figura. Este incremento de iniciativas ha ido acompañado de una creciente presencia del autor en el discurso público, especialmente en el ámbito de la Comunidad Autónoma de Castilla y León.

En los años posteriores a la muerte de Delibes se ha podido observar, en distintos sectores de la sociedad castellana y leonesa (medios de comunicación, instituciones políticas, universidad y agentes culturales), una progresiva preocupación por la gestión simbólica de su legado. Esta atención no se ha limitado al estudio de su obra literaria, sino que ha derivado en un proceso más amplio de apropiación cultural en el que la figura del escritor ha sido asociada a determinados valores, imaginarios y rasgos identitarios presentados como representativos del territorio castellano.

El presente artículo se centra en el análisis de los discursos paratextuales generados en torno a la obra y la figura de Miguel Delibes tras su fallecimiento, atendiendo de manera específica a los textos producidos en el ámbito periodístico, académico e institucional. El estudio se plantea desde una perspectiva interdisciplinar que no persigue una lectura crítica o historicista de la obra de Delibes ni una valoración estética de su producción narrativa. El objetivo principal es describir y analizar el discurso cultural y político que se ha ido configurando en Castilla y León en torno a su figura, poniendo el foco en los textos y dispositivos que acompañan, contextualizan y resignifican su obra. En este sentido, el análisis se orienta hacia los procesos de interacción entre distintos sistemas culturales (literario, periodístico y político), en la línea de lo que la teoría de los polisistemas ha conceptualizado como interferencias.

Desde un marco teórico amplio, el trabajo se inscribe en los estudios sobre identidad cultural, memoria colectiva y patrimonio inmaterial. Este campo de investigación ha generado un corpus teórico relevante en contextos latinoamericanos, especialmente en relación con la literatura y la construcción de identidades nacionales o regionales, pero ha sido menos desarrollado en el ámbito español desde una perspectiva literaria centrada en la recepción y el canon. En este contexto, la figura de Miguel Delibes resulta especialmente significativa, en tanto que su obra ha sido progresivamente incorporada a un relato cultural que la presenta como expresión simbólica de una determinada identidad territorial.

Con el fin de delimitar el objeto de estudio y garantizar la coherencia del análisis, el corpus se circunscribe geográfica y temporalmente a la Comunidad Autónoma de Castilla y León y al periodo comprendido entre 2010 y 2013. Esta acotación permite observar la fase inicial de construcción discursiva inmediatamente posterior a la muerte del autor. El análisis de este periodo facilita, asimismo, la identificación de tensiones entre las lecturas universalistas de la obra de Delibes y su progresiva instrumentalización regional en el marco de políticas culturales y dinámicas de identidad castellana.

1. MARCO TEÓRICO: UNA PROPUESTA INTERDISCIPLINAR PARA EL ANÁLISIS DE LA CONSTRUCCIÓN IDENTITARIA CON BASE EN LA TEORÍA LITERARIA

El análisis de los procesos de construcción cultural e identitaria en torno a una figura literaria exige partir de una conceptualización amplia y no esencialista de la cultura. Desde la antropología cultural contemporánea, la cultura se entiende como un sistema aprendido, compartido y simbólico, compuesto por conocimientos, valores, creencias y prácticas que permiten a los individuos interpretar la realidad social y orientarse dentro de ella (Kottak, 2011). Esta definición resulta especialmente operativa para el estudio de fenómenos literarios en tanto en cuanto permite superar aproximaciones exclusivamente estéticas o formalistas y atender a la dimensión social de la literatura como práctica cultural.

Una formulación clásica de esta concepción sistémica de la cultura fue propuesta por Tylor, quien definió la cultura como “esa totalidad compleja que incluye el conocimiento, las creencias, el arte, la moral, las leyes, las costumbres y cualesquiera otras capacidades y hábitos adquiridos por el hombre como miembro de la sociedad” (como se citó en Kottak, 2011, p. 29). Esta definición subraya el carácter adquirido y socialmente compartido

de la cultura, lo que abre la posibilidad de analizar cómo determinados valores y significados pueden ser promovidos, reforzados o naturalizados desde instancias institucionales o discursivas con capacidad de influencia.

Desde una perspectiva crítica, Harris (2009) señaló que algunos enfoques tienden a concebir la cultura como un sistema puramente mental:

Muchos antropólogos prefieren contemplar la cultura como un fenómeno puramente mental consistente en las ideas que comparte la gente sobre cómo se debería pensar o actuar. En este sentido, la cultura se ha comparado con un programa de ordenador, con una especie de software que dice a las personas lo que tienen que hacer en una variedad de circunstancias (p. 142).

En este sentido, la cultura no solo condiciona la conducta, sino que también se ve transformada por ella. Esta observación resulta relevante para el presente estudio, ya que permite analizar cómo determinadas prácticas discursivas y culturales en torno a un autor literario pueden contribuir a generar hábitos de lectura, marcos interpretativos y formas de adscripción simbólica, y por ende, identitarias.

Una definición especialmente útil para abordar estos procesos es la propuesta por Aguirre (1999):

Sistema de conocimiento que nos proporciona un modelo de realidad, a través del que damos sentido a nuestro comportamiento. Este sistema está formado por un conjunto de elementos interactivos fundamentales, generados y compartidos por el grupo al cual identifican, por lo que son transmitidos a los nuevos miembros, siendo eficaces en la resolución de problemas (Aguirre, 1999, pp. 48-49).

Según Aguirre, la cultura se trataría de un marco interpretativo de la realidad en la que habitan los individuos. Este sistema está compuesto por elementos interactivos generados y compartidos por el grupo, transmitidos a los nuevos miembros y eficaces en la resolución de problemas colectivos. La dimensión funcional de esta definición permite comprender la cultura no como un repertorio estático de tradiciones, sino como un sistema dinámico que ofrece discursos de autoentendimiento y cohesión social.

La noción de identidad cultural se inscribe directamente en este marco conceptual. Tal como señala Aguirre (1999), una de las funciones fundamentales de la cultura es la identificación del grupo frente a otros colectivos. La identidad cultural no debe entenderse, por tanto, como un

conjunto de rasgos objetivos e inmutables, sino como un proceso de construcción simbólica que se produce en la interacción social. En este sentido, las aproximaciones deterministas basadas en criterios como la raza, la lengua o la tradición han sido progresivamente sustituidas por enfoques que privilegian los aspectos subjetivos y relacionales de la identidad. Se podría, entonces, tomar como un punto de inflexión en este debate el planteamiento de Barth (1969), quien propuso sustituir el concepto de etnia, definido por rasgos supuestamente objetivos, por el de etnicidad, basado en procesos de autoadscripción y diferenciación simbólica.

En el contexto español, y particularmente en el caso de Castilla y León (con las múltiples identidades que conviven en la autonomía), la identidad regional se configura como una forma de adscripción secundaria, marcada por la coexistencia de tradiciones históricas diversas y por la debilidad de un relato identitario común. Aguirre (1999) señala que en estos casos adquiere una especial relevancia lo que denomina “aislamiento psicológico” (p. 58), es decir, el conjunto de valores, símbolos y representaciones que permiten a un grupo diferenciarse simbólicamente de su entorno. En ausencia de presunciones básicas y valores compartidos consolidados, los artefactos culturales y las creaciones simbólicas se convierten en elementos clave para la construcción de un sistema identitario.

La literatura desempeña un papel central en estos procesos. La relación entre identidad cultural y literatura ha sido ampliamente estudiada en el ámbito latinoamericano, donde figuras como García Márquez, Borges, Rulfo o Cortázar han sido analizadas como referentes simbólicos de identidades nacionales o culturales específicas, por poner solo una triada de ejemplos. En el volumen coordinado por Yurkievich (1986), se subraya que la identidad cultural no constituye una esencia fija, sino una integración dinámica de tradiciones que se actualizan y resignifican en función de nuevas coordenadas históricas y simbólicas.

Roggiano (1986) señala que una identidad cultural puede corresponder a una pluralidad étnica y que una misma unidad étnica puede manifestarse en una variedad cultural. Desde esta perspectiva, la identidad cultural se configura como una construcción ideológica que integra elementos diacrónicos en una unidad sincrónica, orientada hacia la afirmación de una realidad propia. Esta concepción dinámica de la identidad resulta especialmente útil para analizar los procesos de canonización literaria, en tanto que el canon no se presenta como un repertorio inmutable, sino como un sistema sujeto a revisiones, desplazamientos y relecturas.

Surge aquí el problema, cuando se trata de estudiar de manera analítica este caos que se denomina identidad cultural. Existen en este punto dos tendencias claras y definidas: por un lado, la de los esencialistas que quieren abordar el estudio tratando de asumir los orígenes simbólicos de los hechos culturales; por otro lado, los pragmáticos que prefieren abordar el estudio desde la superficie estudiando solo los cambios de dirección (Dorra, 1986, p. 48).

Un punto intermedio a esta dicotomía puede ser el de Lafaye (1986), quien concibe la identidad cultural como un proceso inacabado, marcado por tensiones, contradicciones y redefiniciones constantes. Esta visión resulta particularmente pertinente para el análisis de contextos en los que la identidad regional se encuentra en una fase de consolidación o redefinición, como ocurre en el caso de Castilla y León. En estos escenarios, los discursos culturales y literarios adquieren una función estratégica en la articulación de relatos compartidos.

Para abordar analíticamente estas dinámicas, el presente estudio adopta como marco metodológico la teoría de los polisistemas formulada por Even-Zohar (1990). Esta perspectiva concibe la literatura como un sistema abierto y dinámico, compuesto por elementos interdependientes cuya posición y función se definen en relación con otros sistemas culturales. Tal como señalan Iglesias Santos (1994), esta concepción funcional de la literatura permite analizar no solo los textos literarios, sino también los procesos sociales y culturales que determinan su circulación, recepción y canonización.

Dentro de este marco, resultan especialmente relevantes los conceptos de polisistema e interferencia. El primero remite a la coexistencia de múltiples sistemas culturales interrelacionados (algo que justifica la selección del corpus de este estudio), mientras que el segundo alude a los procesos mediante los cuales un sistema actúa como fuente de préstamos simbólicos para otro (Even-Zohar, 1990). En el caso que nos ocupa, el análisis de las interferencias entre el sistema literario, el periodístico y el político permite comprender cómo la figura de Miguel Delibes ha sido progresivamente integrada en un relato identitario de carácter regional.

1. 1. La identidad castellana entre el relato de la ausencia y la persistencia sociocultural

La reflexión académica sobre la identidad castellana ha estado marcada de forma recurrente por la idea de una conciencia identitaria débil o incluso ausente. Diversos estudios han señalado que lo castellano habría quedado históricamente diluido en un marco identitario más amplio, asociado a lo

español, lo que habría dificultado la articulación de un relato colectivo diferenciado. Esta percepción ha generado un discurso persistente sobre la “laxitud” identitaria de Castilla, convertido casi en un lugar común dentro de determinados enfoques historiográficos y antropológicos.

Díaz Viana (1988) analiza críticamente este planteamiento al señalar que, aunque la existencia de “lo castellano” rara vez se pone en duda, sí se cuestiona de manera reiterada la conciencia que los propios castellanos tendrían de dicha identidad. En este sentido, el autor subraya el peso de una tradición literaria y ensayística que ha contribuido a fijar una imagen del castellano caracterizada por la austeridad, el fatalismo y la resignación, rasgos que han sido interpretados en clave identitaria y que han alimentado una visión pesimista de la cultura castellana. Esta representación, reforzada por discursos literarios de amplia difusión, ha operado como un estereotipo persistente que oscila entre la autoimagen y la mirada externa.

Uno de los factores centrales en la configuración de este relato es el papel desempeñado por las élites culturales y políticas. A diferencia de otros territorios del Estado español, donde intelectuales, medios de comunicación y agentes culturales han articulado narrativas identitarias cohesionadas, en Castilla y León ha predominado un discurso que enfatiza la carencia de identidad más que su construcción. Tal como señala Díaz Viana (1988), esta actitud ha estado presente incluso en determinados posicionamientos políticos, en los que la identidad regional aparece como un problema no resuelto o como un elemento secundario frente a otras adscripciones territoriales.

Este vacío discursivo ha favorecido la consolidación de estereotipos históricos asociados a la pobreza, la ruralidad y el atraso, que han terminado por configurar lo que algunos autores describen como un “complejo de inferioridad” simbólico. En este marco, Castilla aparece representada simultáneamente como emblema de la unidad del Estado y como territorio carente de dinamismo, en contraste con otras regiones percibidas como más activas o reivindicativas. Díaz Viana (1988) advierte que estos estereotipos no responden tanto a una realidad etnográfica contrastada como a procesos de simplificación cultural y desconocimiento, reproducidos tanto desde dentro como desde fuera del territorio.

La problemática identitaria se ve, además, intensificada por la fragmentación interna derivada de la configuración autonómica de 1983, que integró tradiciones regionales previas distintas, como la castellana y la leonesa, en una misma estructura administrativa. Aunque como señalan

Martín Gómez et al. esto no debería implicar un problema en la construcción de identidades, dado que no son percibidas como excluyentes (2024, p.20).

Finalmente, resulta especialmente relevante cuestionar el mito de la pasividad castellana, ampliamente difundido en el imaginario colectivo. La historiografía social y económica ha documentado la existencia de conflictos y respuestas colectivas ante situaciones de desigualdad y despojo, lo que pone en entredicho la imagen de un pueblo inherentemente resignado (Abrigaño, 2022). La persistencia de este mito parece responder más a una construcción discursiva que a una lectura compleja del pasado, reforzando así una narrativa identitaria simplificada que ha condicionado tanto la percepción externa como la autopercepción de Castilla.

En este contexto teórico, la figura de Miguel Delibes adquiere una relevancia particular como objeto de análisis. La centralidad simbólica que el escritor ocupa en el imaginario cultural de Castilla permite observar con claridad los mecanismos mediante los cuales una comunidad intenta articular, fijar o compensar las carencias de un relato identitario cohesionado. La canonización póstuma de Delibes, lejos de responder únicamente a criterios literarios, se inscribe en esta tensión entre el discurso de la ausencia identitaria y la necesidad de referentes culturales compartidos. El análisis de los paratextos periodísticos, académicos e institucionales generados tras su fallecimiento permite, por tanto, examinar cómo la literatura y sus mediaciones discursivas funcionan como espacios privilegiados para la negociación simbólica de la identidad castellana, así como para la producción de significados colectivos en un territorio marcado por la fragmentación y la ambivalencia identitaria.

2. MARCO METODOLÓGICO

2. 1. Hipótesis de trabajo

La investigación se articula en torno a dos hipótesis principales que orientan el análisis de los discursos paratextuales generados en torno a Miguel Delibes tras su fallecimiento. La primera hipótesis sostiene que, en el periodo analizado, se ha producido una progresiva simbolización de la figura y la obra de Miguel Delibes como uno de los referentes más significativos de la identidad cultural castellana. La segunda hipótesis plantea que determinadas instituciones políticas y organismos de poder de la Comunidad Autónoma han promovido, de manera más o menos explícita, el uso de la figura y la obra de Miguel Delibes como un patrón de cultura regional. Esta estrategia se inscribiría en un contexto de políticas culturales

orientadas a reforzar un sentimiento de adscripción territorial y a dotar de cohesión simbólica a una identidad regional caracterizada por su debilidad histórica y su heterogeneidad interna.

Ambas hipótesis no se conciben como afirmaciones cerradas, sino como ejes interpretativos que permiten analizar las tensiones entre la lectura universalista de la obra de Delibes y su progresiva instrumentalización regional en el marco de procesos de canonización póstuma.

2. 2. Delimitación del corpus

El corpus de análisis se ha delimitado atendiendo a criterios geográficos, temporales y tipológicos, con el objetivo de garantizar la coherencia del estudio y la representatividad de los materiales seleccionados. Desde el punto de vista geográfico, el análisis se circunscribe a la Comunidad Autónoma de Castilla y León, entendida como el principal espacio de producción y circulación de los discursos objeto de estudio.

En cuanto a la delimitación temporal, el corpus abarca el periodo comprendido entre 2010 y 2013. Este marco cronológico permite analizar la producción discursiva inmediatamente posterior al fallecimiento del autor. En futuras investigaciones, se abordarán los procesos posteriores de consolidación institucional y estabilización del relato cultural en torno a su figura.

Desde una perspectiva tipológica, el corpus se estructura en tres grandes bloques, correspondientes a los principales sistemas culturales implicados en el proceso analizado: el sistema periodístico, el sistema académico y el sistema político-institucional.

Corpus periodístico

El corpus periodístico está constituido por el conjunto de informaciones, reportajes, artículos de opinión y editoriales publicados en *El Norte de Castilla* en relación con Miguel Delibes entre 2010 y 2013. La elección de este medio se justifica por su condición de diario regional de referencia en Castilla y León y por su vinculación histórica con el escritor, quien desarrolló en él una parte significativa de su trayectoria profesional.

El corpus comprende un total de sesenta y ocho piezas periodísticas, distribuidas en distintos géneros y ubicaciones dentro del periódico (páginas pares e impares, dobles páginas, portadas y artículos de opinión). Esta diversidad permite analizar tanto la jerarquización informativa de la figura

del autor en la agenda mediática como los marcos discursivos predominantes en su representación pública.

Corpus académico

El corpus académico se compone de publicaciones críticas sobre la obra de Miguel Delibes producidas en Castilla y León en el periodo inmediatamente posterior a su fallecimiento. De acuerdo con los criterios temporal y geográfico establecidos, el análisis se centra en dos obras consideradas especialmente representativas: un diccionario temático dedicado al autor y el volumen colectivo *Miguel Delibes. Nuevas lecturas críticas de su obra*, surgido a partir de un congreso internacional y en el que confluyen aportaciones de especialistas universitarios, escritores, biógrafos y representantes de instituciones culturales vinculadas al legado del autor.

La selección de estas obras responde a su relevancia dentro del sistema académico regional y a su capacidad para reflejar las principales líneas interpretativas en torno a la obra de Delibes, así como las tensiones entre enfoques universalistas y lecturas de carácter identitario.

Corpus institucional

El corpus político-institucional está integrado por textos producidos desde instancias de poder autonómico y destinados a la difusión cultural y educativa de la obra de Miguel Delibes durante el periodo 2010–2013. De manera específica, se analiza el prólogo firmado por el presidente de la Junta de Castilla y León en una edición de carácter divulgativo dirigida al público juvenil, distribuida en centros de educación secundaria de la comunidad autónoma.

La elección de este documento se justifica por su alto valor representativo, tanto por la autoridad institucional de su autor como por su función pedagógica y simbólica en los procesos de transmisión cultural. A pesar de tratarse de un corpus reducido desde un punto de vista cuantitativo, su análisis resulta especialmente relevante para identificar estrategias discursivas de institucionalización cultural e identidad territorial, que, por otro lado, quedan reflejadas en el corpus periodístico.

2. 3. Metodología de análisis

La metodología adoptada combina un enfoque cualitativo con elementos de análisis cuantitativo descriptivo. Desde el punto de vista

teórico, el estudio se apoya en la teoría de los polisistemas formulada por Even-Zohar, que permite analizar la literatura como un sistema dinámico en interacción con otros sistemas culturales. En este marco, el concepto de interferencia resulta clave para examinar los procesos de transferencia simbólica entre los sistemas literario, periodístico y político.

El análisis se centra en los paratextos generados en torno a la obra y la figura de Miguel Delibes, entendidos como dispositivos discursivos que orientan la recepción, interpretación y valoración cultural del autor. Este enfoque metodológico permite abordar de manera integrada los procesos de canonización póstuma y construcción de identidad castellana, atendiendo a la complejidad de las interacciones entre literatura, discurso público e instituciones culturales en el contexto de Castilla y León.

3. ANÁLISIS DEL PARATEXTO PERIODÍSTICO

El análisis del paratexto periodístico constituye uno de los ejes centrales de este estudio, en la medida en que permite observar cómo se construye, jerarquiza y difunde públicamente la figura de Miguel Delibes en el espacio cultural de Castilla tras su fallecimiento. El corpus seleccionado está integrado por las informaciones publicadas en *El Norte de Castilla* entre 2010 y 2013, medio que desempeña un papel singular en este proceso tanto por su condición de diario regional de referencia como por su vinculación histórica con el propio autor.

Antes de abordar de manera pormenorizada el análisis cronológico de los textos periodísticos, resulta pertinente perfilar una visión general de las principales temáticas que articulan el discurso mediático en torno a Miguel Delibes durante el periodo estudiado. En el año 2010 predomina claramente la cobertura informativa relacionada con el fallecimiento del escritor, el recuerdo colectivo y los homenajes póstumos. En 2011, la atención mediática se desplaza hacia la creación de la Fundación Miguel Delibes, convirtiéndose esta en el eje central de buena parte de las informaciones publicadas. Ambos temas se reactivan en 2012 y 2013, aunque en estos años comienzan a aparecer, de forma más puntual, noticias relativas a actos institucionales y eventos de crítica literaria.

Un rasgo llamativo del tratamiento periodístico es la reiterada identificación del autor como “el autor de *El hereje*” (*El Norte de Castilla*, 27 de agosto de 2013), presentando esta novela como una obra icónica dentro de su trayectoria. Desde una perspectiva crítico-literaria, esta caracterización resulta discutible, en tanto que se trata de una obra singular

dentro de su bibliografía, al ser la única de temática histórica. No obstante, la fuerte carga simbólica que Valladolid adquiere en *El hereje* permite explicar su centralidad en un medio regional como *El Norte de Castilla*. Junto a esta identificación, otra caracterización recurrente es la de Delibes como “cazador”, visible tanto en informaciones sobre homenajes vinculados a *Diario de un cazador* como en el uso de imágenes del escritor sosteniendo un arma de fuego. Con todo, el calificativo más constante y transversal en el conjunto de las informaciones es el de “castellano”.

Una vez delimitadas estas generalidades, el análisis cronológico permite identificar desde el primer momento la existencia de dos corrientes interpretativas diferenciadas. La primera, claramente mayoritaria, tiende a adscribir la obra de Delibes a una representación simbólica de Castilla, entendida como espacio de grandeza moral y miseria histórica. La segunda, minoritaria pero significativa en los primeros momentos, admite la vinculación territorial del autor, pero rechaza una lectura localista y subraya el carácter universal de su obra. Con el paso del tiempo, se observa con claridad cuál de estas corrientes se impone como dominante en el discurso periodístico.

Un hito fundamental en la construcción de este relato es la portada de *El Norte de Castilla* el día del entierro del escritor (14 de marzo de 2010). Bajo el titular “Hasta siempre, Don Miguel” y con una imagen del cortejo fúnebre a la entrada de la Catedral, el diario opta por una estrategia discursiva de proximidad, empleando el nombre de pila con el que el autor era conocido en la ciudad y omitiendo deliberadamente el apellido. Esta elección contrasta con los titulares de otros medios nacionales, como *El País*, que abría ese mismo día con “Muere Miguel Delibes, la grandeza de la sencillez”. La opción de *El Norte de Castilla* refuerza la idea de adscripción local y pertenencia comunitaria.

Esta lógica de cercanía se reproduce en numerosos textos del suplemento especial publicado ese día. En la página 7, Esperanza Ortega subraya explícitamente la dimensión territorial de la obra del autor al afirmar:

Quiero subrayar que Delibes ha dado voz a los humildes de Castilla, convirtiéndoles (sic) en personajes inolvidables (...) Estas páginas hay que leerlas en alto, como se lee a los grandes poetas (...) Y consiguió incluso que escucháramos el paisaje mismo... (Ortega, 2010, *El Norte de Castilla*, 14 de marzo).

En contraste, en la misma página Tomás del Val articula un discurso claramente opuesto, que con el tiempo irá desapareciendo del medio:

Huyendo de todo el costumbrismo, Don Miguel creaba personajes universales que pueden cantarle las verdades del barquero a quien se ponga delante y esa voz lo mismo sirve para un extremo del mundo que para otro (...) Por eso no voy a hablar aquí de Castilla y de Delibes, porque el tiempo y los lectores han demostrado que su obra es universal (Val, 2010, *El Norte de Castilla*, 14 de marzo).

La explicitación de esta negativa a vincular a Delibes con Castilla resulta especialmente reveladora, en tanto que reconoce implícitamente la existencia de una corriente interpretativa localista ya activa en el discurso público.

En ese mismo suplemento, el periódico incluye un repaso detallado de las honras fúnebres, en el que resulta especialmente visible la voluntad de subrayar el calor popular mostrado por la ciudad de Valladolid hacia el escritor. El reportaje firmado por Nieves Caballero se titula significativamente “La ciudad escribe a su escritor”, un juego de palabras que revela una cosmovisión concreta en torno a Miguel Delibes. A través de este recurso, el autor es presentado como un icono vallisoletano, construido simbólicamente como “propiedad de la ciudad”, y se multiplican las alusiones al sentimiento colectivo de pérdida experimentado por la ciudadanía.

En el desarrollo del artículo aparecen, además, referencias a la obra de Delibes formuladas en forma de sentencias crítico-literarias que resultan ajenas al carácter informativo de una crónica, como cuando se afirma que “El hereje era su obra de mayor madurez desde el punto de vista literario y del lenguaje”. Este tipo de afirmaciones no se apoyan en valoraciones expertas ni en referencias críticas explícitas, sino que se presentan como verdades asumidas. Junto a ello, se insiste de manera reiterada en la condición del escritor como vallisoletano y castellano y leonés, una adscripción territorial que llega a intensificarse en expresiones empleadas para abrir el texto, como la siguiente: “Gracias por entender a la gente de los pueblos y por ser tan grande y humilde. Nuestro campo, Don Miguel, nuestro campo sigue ahí esperando” (Caballero, 2010, La ciudad escribe a su escritor, *El Norte de Castilla*, 13 de marzo).

En un artículo de opinión incluido igualmente en el suplemento especial, se proponen dos valores definitorios de la obra de Miguel Delibes que, con el paso del tiempo, se consolidarán como categorías recurrentes en

su caracterización pública: “humanismo y naturaleza” (Colinas, 2010, “Humanismo y naturaleza”, *El Norte de Castilla*, 14 de marzo). Esta lectura tiende a reinterpretar lo rural, que en la obra del autor puede vincularse a determinantes de clase social y estructuras económicas, como un simple contrapunto de lo urbano. La reducción de esta complejidad a una expresión genérica de amor por el campo implica una simplificación interpretativa que será recurrente en el discurso periodístico posterior.

Tres días más tarde aparece uno de los textos más significativos para entender la evolución del relato mediático. En él comienza a detectarse un movimiento explícito orientado a la instrumentalización simbólica de la figura del escritor. Javier Pérez Andrés, periodista de referencia en la comunidad, publica un artículo en el que afirma:

Desde fuera ha sido muy raro que se ligara la figura de Delibes a Castilla y León. He echado en falta que entre todas las declaraciones, alguien hubiese apuntalado con fuerza que Delibes es una de nuestras señas de identidad, una de las conductas personales más apreciadas de esta región moderna que hoy somos. En definitiva, un castellano y leonés que se nos ha ido para siempre dejándonos la palabra clara y una tabla de lectura obligada escrita en castellano y en Castilla y León (Pérez Andrés, 2010, “Tres días después”, *El Norte de Castilla*, 17 de marzo).

De forma progresiva, los organismos institucionales se incorporan también a los gestos de homenaje. En uno de los actos más relevantes tras la muerte del escritor, un homenaje organizado por la Real Academia Española y presidido por los Reyes de España, *El Norte de Castilla* desplaza a dos corresponsales para su cobertura. Angélica Tanarro titula su crónica de manera significativa: “Homenaje al escritor que alumbró Castilla”. Las imágenes publicadas ese día muestran una amplia representación de instituciones autonómicas, provinciales y municipales, marcando el inicio de una intensa secuencia de actos conmemorativos en la región.

Este proceso encuentra una formulación explícita en el artículo de opinión firmado por Carlos Aganzo, director del diario entonces, publicado el 18 de abril de 2010:

Quienes hemos tenido el privilegio estas semanas de vivir los acontecimientos sucedidos alrededor de la muerte de Miguel Delibes, incluido el último y emocionante homenaje a su figura en la Real Academia Española, el pasado jueves, tenemos la impresión de que no solo estamos asistiendo a una de las más conmovedoras muestras de amor hacia un escritor por parte de

sus lectores, sino también al propio nacimiento de un mito. Un mito que vincula ya para siempre el nombre de Miguel Delibes y el de Valladolid; el nombre de Miguel Delibes y el de Castilla. De nuevo el gran simbolismo literario de Castilla, un siglo después de la Generación del 98, pero con un arraigo popular infinitamente superior. Y desde dentro (Aganzo, 2010, “La nobleza obliga”, *El Norte de Castilla*, 18 de abril).

Este texto resulta especialmente revelador al establecer una relación directa entre el desarrollo de los acontecimientos conmemorativos y la forja de un mito cultural, fijando de manera explícita la asociación entre Miguel Delibes, Valladolid y Castilla, y situando al escritor como heredero de una tradición simbólica comparable a la de la Generación del 98, pero con una base de arraigo popular más amplia.

Del conjunto de este discurso periodístico se desprenden varias líneas de interpretación relevantes. En primer lugar, se establece una relación directa entre el desarrollo de los acontecimientos conmemorativos y la progresiva forja de un mito cultural en torno a la figura de Miguel Delibes. En segundo término, se impone una asociación explícita entre el escritor y Castilla, presentada como vínculo natural e incuestionable. Finalmente, se introduce una comparación implícita entre el sentimiento castellano articulado por la Generación del 98 y la figura del escritor vallisoletano, al que se atribuye un grado de arraigo popular incluso superior.

Este proceso de mitificación continúa desarrollándose en los meses posteriores. Como recoge Victoria Niño, el 20 de abril de 2010, la 43.^a Feria del Libro de Valladolid dedicó una jornada completa a Miguel Delibes, durante la cual se distribuyeron 10.000 ejemplares de un libro titulado *Hasta siempre, paisano Delibes*, que recopilaba una selección de las dedicatorias escritas por los ciudadanos en la capilla ardiente meses atrás (Niño, 2010, *El Norte de Castilla*, 20 de abril). Paralelamente, desde una perspectiva distinta, se celebraron actos conmemorativos en la Universidad de Valladolid (“La Diputación y la Universidad recuerdan a Miguel Delibes”, *El Norte de Castilla*, 23 de abril de 2010), en los que la figura del escritor fue abordada desde enfoques alternativos, como demuestra el discurso pronunciado por Pilar Celma bajo el título “Miguel Delibes, un escritor universal”. Esta coexistencia de actos evidencia la persistencia de dos líneas interpretativas que se alternan en el espacio público: una lectura localista, dominante en los eventos institucionales, y otra de carácter universal, más presente en el ámbito académico.

Durante los meses de verano se produjo la reedición de la biografía autorizada del escritor a cargo de Ramón García, acompañada de rumores en torno a una posible obra inconclusa. No obstante, el volumen de informaciones en torno a Delibes experimenta una disminución progresiva. En noviembre, coincidiendo con la festividad de Todos los Santos, *El Norte de Castilla* vuelve a insistir en el calor popular que rodea la memoria del escritor, destacando que “cientos de vallisoletanos mostraron su afecto por Miguel Delibes ante su sepultura en el Panteón de Ilustres” (“La tumba más visitada”, *El Norte de Castilla*, 2 de noviembre de 2010).

El año 2011 aparece marcado por la creación de la Fundación Miguel Delibes, un acontecimiento que genera un flujo constante de noticias a lo largo de los meses siguientes. El 13 de marzo de 2011, coincidiendo con el primer aniversario de la muerte del escritor, *El Norte de Castilla* anuncia la constitución de la Fundación, todavía en una fase inicial. Posteriormente se comunica el nombramiento de Alfonso León como gerente y de Elisa Delibes como presidenta, y en la información correspondiente se detallan algunos de los objetivos fundamentales de la institución (“Alfonso León, gerente de la Fundación Miguel Delibes”, *El Norte de Castilla*, 10 de junio de 2011).

Tras este anuncio, el periódico publica una entrevista con Alfonso León cuyo titular resulta especialmente significativo: “Debemos proteger la figura de Miguel Delibes y evitar su instrumentalización”. En ella, el gerente de la Fundación subraya de manera explícita el carácter universal del escritor:

Delibes es una figura universal, no hace falta que le convirtamos en un autor conocido fuera de España porque ya lo es. El puente con Iberoamérica es obvio, están sus lectores, las universidades del otro lado del océano estudian sus obras, Nueva York, Brasil... (León, 2011, entrevista en *El Norte de Castilla*, 12 de junio).

Esta declaración permite observar una dualidad persistente en el discurso público: por un lado, el interés de la Fundación por integrarse activamente en la vida cultural de Castilla y León; por otro, la reivindicación explícita de la universalidad de la obra del escritor. Esta tensión se ve reforzada por el propio titular de la entrevista, donde el término “instrumentalización” introduce de manera explícita una problemática que atraviesa el conjunto del análisis. En este contexto se sitúa la publicación del libro de aproximación a Miguel Delibes dirigido a los centros de educación

secundaria, editado conjuntamente por la Fundación y la Junta de Castilla y León, que será objeto de análisis en el apartado siguiente.

El mes de octubre de 2011 constituye uno de los momentos más relevantes del periodo estudiado, al celebrarse la inauguración oficial de la Fundación Miguel Delibes mediante un acto institucional de gran envergadura. Previamente, El Norte de Castilla va ofreciendo diversas informaciones que apuntan a una progresiva profesionalización de la entidad, como la aprobación de un presupuesto de 305.000 euros para su primer año de funcionamiento (“Un presupuesto de 305.000 euros para la Fundación Miguel Delibes en 2012”, El Norte de Castilla, 5 de octubre de 2011).

Durante los actos celebrados en torno a la inauguración se reiteran tres caracterizaciones recurrentes del escritor: su vinculación con lo popular y lo rural, su sensibilidad ecológica y su dominio del lenguaje. En el acto institucional, que ocupa la portada del periódico y se desarrolla en dos dobles páginas interiores, intervienen Elisa Delibes, el etnógrafo Joaquín Díaz, Miguel Delibes de Castro y José Manuel Blecuá. No obstante, desde una perspectiva analítica, resultan especialmente significativos los discursos de carácter institucional, que refuerzan de manera explícita la instrumentalización simbólica del autor.

En este sentido, el presidente de la Comunidad Autónoma cita las palabras con las que el rey definió a Delibes como “un hombre bueno, un castellano leal, un español cumplido, un literato cuya vida y obra pervivirán para siempre en nuestra memoria”, y añade que la obra del escritor retrata Castilla y León “sin falsas complacencias. Habla de una tierra que Miguel Delibes amó y de la que supo captar la esencia de su paisaje, de su alma y de sus gentes al denunciar muchas veces, no solo el abandono, sino también su pasividad o fatalismo” (“Retrató Castilla sin complacencias”, *El Norte de Castilla*, 18 de octubre de 2011).

Sin embargo, el texto más relevante de esa jornada es el editorial que *El Norte de Castilla* dedica a la inauguración de la Fundación. En él se afirma:

La Fundación Miguel Delibes, que ayer se presentó en Valladolid coincidiendo con el que sería el 91 cumpleaños del autor de *El hereje*, va a ser una institución “imprescindible” a la hora de fomentar el “legado de excelencia” de uno de los escritores más relevantes de la literatura en castellano del siglo XX (...) Imprescindible, como recordó Juan Vicente Herrera, para seguir haciendo de Castilla y de los castellanos uno de los signos

señeros de la gran cultura española y universal (...) Defender el legado de Miguel Delibes como uno de los valores más preciados y una de nuestras más sólidas señas de identidad es un deber que ha de imponerse no solo a su familia y a las instituciones más directamente implicadas en la fundación, sino a la sociedad al completo (“Una fundación imprescindible”, *El Norte de Castilla*, 18 de octubre de 2011).

Este editorial resulta clave para comprender la orientación dominante del discurso periodístico a partir de ese momento. En él confluyen de manera explícita nociones como identidad, valores, defensa cultural y Castilla, articuladas en un relato coherente y deliberado que proyecta a Miguel Delibes como referente simbólico de la identidad castellana, sin renunciar formalmente a su dimensión universal. Su carácter programático y consensuado, propio de un editorial, refuerza su relevancia tanto en el contexto inmediato de publicación como en su proyección a medio y largo plazo

Desde posiciones contrapuestas, durante este mismo periodo se desarrollan iniciativas académicas orientadas a subrayar la dimensión universal del escritor, como el congreso celebrado en Brasil con el objetivo de difundir su obra desde una perspectiva estrictamente académica. Como contrapunto, se organizan jornadas dedicadas a “Delibes y Machado”, que recuperan la relación entre la Castilla simbólica de los autores noventayochistas, marcada por una visión decadentista, y la Castilla rural representada en la narrativa del autor vallisoletano.

En el marco de este debate emerge una nueva voz procedente del ámbito académico internacional. En la presentación en Valladolid de una “biobibliografía” del escritor, Ramón Buckley destaca “lo particular y lo universal” en la obra de Delibes, señalando que sus personajes “parecían pertenecer al paleolítico, apenas evolucionaban, pero en sus mensajes podemos observar al hombre del pasado y también del futuro” (“Buckley presenta la “biografía intelectual”...”, *El Norte de Castilla*, 13 de marzo de 2012). Esta interpretación contrasta con la defendida por el biógrafo oficial del autor, Ramón García Domínguez, quien durante la 45.^a Feria del Libro de Valladolid participa en un acto conmemorativo de *Las ratas* reflejado en los siguientes términos por el diario regional:

Castilla es Delibes. Es sabido y sentido desde hace décadas y seguirá siendo así (...) A él, por desvivirse por esta tierra, a su valioso legado, y a sus personajes que año tras año merodean por los puestos librerías (...) Novelista de Castilla. “Nuestra Castilla la Vieja no tenía voz narrativa en prosa, siempre

en una especie de rincón y usted es el primer novelista de esta meseta postrada”. Estas palabras del poeta Jorge Guillén son empleadas por Ramón García Domínguez para abrir la mesa redonda moderada por Alfonso León (“Expertos en Delibes...”, *El Norte de Castilla*, 30 de abril de 2012).

Hasta este punto, el análisis del paratexto periodístico regional permite identificar dos grandes corrientes interpretativas en torno a la obra de Miguel Delibes. Por un lado, se sitúan aquellas lecturas que subrayan el valor estético y moral de su representación de Castilla y que lo convierten en símbolo identitario de la región. Por otro, se articulan discursos que insisten en su condición de narrador universal, capaz de trascender cualquier marco localista. Ambos enfoques no se excluyen mutuamente y, en ocasiones, se superponen; sin embargo, se observa una tendencia clara a que el discurso institucional privilegie la lectura localista, mientras que el ámbito académico se inclina de manera más consistente por la reivindicación de su universalidad.

Con la entrada en 2013 se cierra el recorrido cronológico del análisis. En comparación con los años anteriores, se registra un descenso notable de actividades académicas y homenajes literarios. Sin embargo, comienza a materializarse un proceso iniciado con anterioridad: la transformación de la obra de Delibes en un recurso cultural y turístico. Tras el éxito de la Ruta del Hereje en Valladolid, la Diputación Provincial impulsa la creación de seis rutas turísticas vinculadas a novelas del autor en distintos municipios de la provincia. Esta iniciativa es presentada en el periódico regional en los siguientes términos:

Amaba su tierra, la ciudad que le vio nacer y morir y también los parajes en los que tuvo una y mil veces la oportunidad de cazar, los pueblos en los que recalaba, las gentes que inspiraban sus escritos y esa flora y fauna que conocía a la perfección. Libros como *El hereje* están sirviendo y servirán de herramienta para mostrar la ciudad del Pisuerga a generaciones de vallisoletanos y visitantes, pero Miguel Delibes también supo transmitir como nadie el patrimonio natural de su provincia, rescató vocablos rurales olvidados y trasladó a sus libros su profundo amor por su tierra (“La obra de Delibes...”, *El Norte de Castilla*, 1 de febrero de 2013).

Estas iniciativas plantean interrogantes sobre los límites entre el homenaje cultural, la preservación del legado literario y la instrumentalización del escritor con fines económicos o turísticos. La complejidad del fenómeno impide respuestas unívocas, ya que ambas dimensiones coexisten y se entrelazan en el discurso público.

En los últimos años del periodo analizado, el paratexto periodístico incorpora de manera creciente proyectos de difusión territorial, rutas literarias y propuestas culturales vinculadas a la obra de Delibes. Estas informaciones consolidan la transformación del autor en un recurso simbólico asociado al territorio, ampliando su función más allá del ámbito estrictamente literario.

En conjunto, el análisis del paratexto periodístico permite constatar que *El Norte de Castilla* desempeña un papel central en la construcción pública de la figura de Miguel Delibes tras su fallecimiento. A través de la selección, jerarquización y caracterización de las informaciones, el diario contribuye de manera decisiva a su canonización póstuma y a su integración en un relato identitario de carácter castellano, en el que conviven, no sin tensiones, lecturas universalistas y estrategias de apropiación regional.

4. ANÁLISIS DEL PARATEXTO ACADÉMICO

El análisis del paratexto académico permite observar cómo se articula, desde el ámbito universitario y crítico, la recepción de la obra de Miguel Delibes en el periodo inmediatamente posterior a su fallecimiento. A diferencia del discurso periodístico, en el que se detecta una progresiva homogeneización interpretativa, el discurso académico presenta una mayor diversidad de enfoques, aunque también revela tensiones recurrentes entre lecturas universalistas y aproximaciones de carácter identitario.

El corpus académico seleccionado se compone de dos publicaciones producidas en Castilla y León tras la muerte del autor: un diccionario temático dedicado a su obra y el volumen colectivo *Miguel Delibes. Nuevas lecturas críticas de su obra*. Este volumen tiene su origen en un Congreso Internacional concebido con el objetivo de establecer un diálogo académico entre el ámbito literario español y el brasileño, facilitando tanto la proyección de escritores españoles en Brasil como la incorporación de autores brasileños al contexto español. El primer escritor seleccionado por la Universidad de Salamanca para este programa fue Miguel Delibes, circunstancia que dio lugar a una relación estrecha con la Cátedra Miguel Delibes de la Universidad de Valladolid y con la Fundación Miguel Delibes. Como resultado de esta colaboración, el volumen reúne contribuciones de especialistas universitarios, escritores, familiares y biógrafos del autor, configurando un corpus heterogéneo que ofrece un punto de partida especialmente significativo para el análisis de los discursos en torno a su obra.

Algunos de los posicionamientos presentes en el libro, como los de Ramón García o Ramón Buckley, resultan ya conocidos, puesto que *El Norte de Castilla* había recogido en diversas ocasiones sus opiniones. Desde un punto de vista metodológico, estos autores tienden a centrar sus aproximaciones en la biografía del escritor más que en el análisis textual de su obra, adoptando un enfoque predominantemente biografista. Frente a ello, adquieren especial relevancia las aportaciones de carácter estético y teórico-literario realizadas por los académicos, en particular los trabajos de José Ramón González, en su capítulo “Miguel Delibes, un novelista de la transculturación”, y de María Pilar Celma, en “La realidad estéticamente interpretada por Miguel Delibes”.

El planteamiento de José Ramón González se inscribe en una perspectiva marcadamente universalista, desde la cual se problematiza el proceso de mitificación del autor. En este sentido, el propio González reconoce que la mitificación de Miguel Delibes, a la que ya había aludido Alonso de los Ríos, se articula de forma coherente sobre un modelo literario y responde a una realidad contrastada, en la medida en que el escritor se proyecta como “un personaje honesto, íntegro, leal y fiel a sí mismo que había logrado superar, sin traición a sus principios, las dificultades personales y profesionales” (González, 2013, p. 34). No obstante, el autor advierte del riesgo que supone una excesiva fijación historiográfica, al señalar que los estudios académicos deberían ampliar su campo de análisis para evitar convertir a Delibes en un “escritor de época”.

Esta advertencia se concreta en la siguiente reflexión:

Sin renunciar a las aportaciones más significativas de la crítica precedente, este nuevo marco interpretativo permite reabsorberlas y asimilarlas en un esquema más amplio que, al situar al autor en un horizonte transatlántico, añade una nueva dimensión a su obra y la proyecta sobre un escenario que ya no se limita a lo nacional o regional. Y, al mismo tiempo, la libera de ciertas servidumbres historiográficas que, siendo sin duda ciertas, amenazan con reducirlo a algo tan limitado como podría ser un escritor de época (González, 2013, p. 39).

La posición de María Pilar Celma presenta matices diferenciados. Aunque su enfoque incorpora herramientas propias del análisis académico, su discurso se aproxima en mayor medida al marco institucionalizado en torno a la figura del escritor. Celma retoma la conocida aspiración del propio Delibes de ser considerado un “pintor de Castilla” y recuerda que, en una antología publicada en 1972, el autor afirmaba conformarse “desde el punto

de vista estrictamente literario” con que en su epitafio pudiera leerse: “Acertó a pintar Castilla”. No obstante, la autora subraya que la grandeza de Delibes reside precisamente en su capacidad para trascender el localismo:

Pero la grandeza de Delibes está en que su obra trasciende el localismo, de forma que el amor y la preocupación por su tierra derivan en amor por la naturaleza, en general, y preocupación por su degradación, abandono (...) Con Delibes, los castellanos podemos sentirnos orgullosos de representar unos valores y unas reivindicaciones de alcance universal (Celma, 2013, p. 89).

Esta formulación abre una vía intermedia que permite articular dos maneras de entender la obra de Miguel Delibes. Por un lado, se asume de forma explícita la función del escritor como signo identitario colectivo, al afirmar que “con Delibes, los castellanos podemos sentirnos orgullosos de representar” determinados valores. Por otro, se proyecta esa identidad hacia un plano universal, susceptible de ser compartido y reconocido fuera del ámbito regional. La carga simbólica, política y antropológica de esta afirmación resulta especialmente significativa en el marco de los procesos de construcción identitaria analizados.

Sin formularlo de manera explícita, esta argumentación se aproxima a criterios clásicos de canonización literaria, como la atemporalidad y la universalidad. No obstante, la presencia reiterada de una adscripción identitaria colectiva condiciona la lectura global del planteamiento, introduciendo una tensión entre la reivindicación académica de la universalidad y la afirmación simbólica de pertenencia territorial.

En términos generales, el conjunto de las aportaciones académicas analizadas muestra una clara conciencia de la necesidad de reafirmar la dimensión universal de Miguel Delibes y de evitar reducciones localistas excesivas. Esta preocupación parece responder a la percepción de una simplificación recurrente del autor en el discurso público, en el que su nombre aparece de manera sistemática asociado a Castilla. La crítica académica, sin negar la importancia del contexto territorial, tiende así a situar la obra de Delibes en un marco interpretativo más amplio, capaz de integrar lo local sin convertirlo en un límite hermenéutico.

5. ANÁLISIS DEL PARATEXTO POLÍTICO-INSTITUCIONAL

El análisis del paratexto político-institucional se centra en un corpus reducido desde el punto de vista cuantitativo, pero de especial relevancia

simbólica y discursiva. Se trata del prólogo firmado por el presidente de la Junta de Castilla y León en la publicación *Dos cuentos de Miguel Delibes*, una edición de carácter divulgativo distribuida gratuitamente en los centros de educación secundaria de la comunidad autónoma. La selección de este texto responde tanto a la autoridad institucional de su autor como a su función pedagógica y cultural en el marco de los procesos de transmisión simbólica.

Desde la perspectiva de la construcción discursiva de la identidad, el ámbito educativo constituye uno de los espacios más sensibles y estratégicos. La elaboración de un material dirigido a adolescentes incorpora, por tanto, una carga política y simbólica significativa dentro del proceso de consolidación de un relato identitario, en este caso articulado en torno a la figura de Miguel Delibes. La elección del autor como mediador cultural en el contexto escolar contribuye a reforzar su función como referente simbólico regional desde etapas tempranas del proceso de socialización.

El prólogo del volumen, firmado por Juan Vicente Herrera, subraya de manera reiterada la conexión social y geográfica entre la obra del Premio Cervantes y la comunidad castellano-leonesa. En él se afirma:

Ese premio está reservado a quienes como él supieron conectar con los sentimientos más profundos de las gentes, sin rebajar un ápice las exigencias de la calidad literaria. Nadie como Delibes ha descrito e interpretado el alma de nuestra tierra, su paisaje y sus gentes con una prosa magistral, que es la más pura y recia expresión del castellano, nuestra lengua (Herrera, 2011, pp. 7-8).

Este fragmento permite identificar varios rasgos discursivos relevantes. El uso reiterado de la primera persona del plural (“nuestra tierra”, “nuestras gentes”, “nuestra lengua”) construye un marco de identificación colectiva que vincula de manera explícita al escritor con la comunidad autonómica. Asimismo, reaparecen patrones estéticos ya detectados en el discurso periodístico, como la insistencia en el paisaje, la naturaleza y el uso del lenguaje, presentados de forma reiterativa y simplificada. Resulta significativo que, en este contexto, no se mencione de manera explícita la dimensión universal de la obra de Delibes, aspecto que sí aparecía, aunque con distintos matices, en otros paratextos analizados.

Este proceso de institucionalización simbólica se intensifica en el párrafo siguiente, en el que se introduce de manera explícita el papel de la Fundación Miguel Delibes:

A perpetuar su memoria y a administrar su extraordinario legado cultural viene la Fundación Miguel Delibes, recientemente constituida por sus hijos, de la que forma parte como patrono la Junta de Castilla y León. Entre los fines que se propone figuran “estudiar y difundir su obra y apoyar estudios sobre los temas que han sido constantes en su biografía y en su obra literaria” y declara asimismo su intención de promover y fomentar aquellos valores a cuya defensa se entregó el escritor, como el humanismo cristiano, la libertad, la justicia social, la conservación de la naturaleza y la defensa del mundo rural (Herrera, 2011, p. 8).

La enumeración de valores incluida en este fragmento cumple una función normativa clara. Los principios mencionados no solo definen retrospectivamente la figura de Miguel Delibes, sino que se presentan implícitamente como valores asociados a Castilla y León y como modelos de conducta deseables para el público juvenil al que se dirige la publicación. De este modo, la literatura se convierte en un vehículo de transmisión ética y cultural dentro de un marco institucional.

El prólogo concluye con una generalización temática de la obra del autor que resulta especialmente significativa:

Infancia, muerte, naturaleza, mundo animal y medio rural, he ahí los ejes de estos dos relatos y, por extensión, los temas esenciales de la obra narrativa de Miguel Delibes, a los que ahora podrán aproximarse nuestros escolares gracias a esta edición que la Fundación Miguel Delibes y la Junta de Castilla y León ponen a su alcance (...) una lección impagable para quienes están en proceso de formación de lectores (Herrera, 2011, p. 9).

Este cierre sintetiza de forma clara las intenciones del discurso institucional. La caracterización de la obra de Delibes se reduce a una serie de ejes temáticos presentados como esenciales y homogéneos, y se subraya explícitamente su valor pedagógico para los jóvenes lectores. La expresión “una lección impagable para quienes están en proceso de formación de lectores” refuerza la función ejemplar atribuida al autor y consolida su papel como recurso simbólico en la construcción de un relato identitario autonómico.

En conjunto, este paratexto político-institucional evidencia de manera más explícita que en los discursos periodísticos o académicos una voluntad de instrumentalización cultural de la figura de Miguel Delibes. La selección de valores, la insistencia en la adscripción territorial y el encuadre pedagógico del texto apuntan a un uso deliberado del escritor como

elemento de cohesión simbólica en un contexto autonómico caracterizado por la fragilidad de sus referentes identitarios.

CONCLUSIONES

El análisis del paratexto generado en torno a Miguel Delibes en Castilla y León entre 2010 y 2013 permite extraer una serie de conclusiones relevantes sobre los procesos de canonización póstuma y su relación con la construcción de la identidad castellana. El estudio de los discursos periodístico, académico y político-institucional pone de manifiesto que la figura del escritor ha sido objeto de una intensa resignificación cultural tras su fallecimiento, en un contexto marcado por la convergencia de intereses literarios, simbólicos e institucionales.

En relación con la primera hipótesis planteada, los resultados del análisis permiten afirmar que, durante el periodo estudiado, se produjo efectivamente una simbolización progresiva de la figura y la obra de Miguel Delibes como uno de los referentes más visibles de la identidad cultural castellana. Esta simbolización se articula de manera especialmente clara en el discurso periodístico, donde el autor es presentado de forma reiterada como una voz representativa de Castilla, de su paisaje, de su mundo rural y de una serie de valores éticos y culturales asociados al territorio. La reiteración de estas caracterizaciones, junto con la centralidad otorgada al autor en la agenda mediática regional, contribuye a fijar un marco interpretativo que trasciende la valoración estrictamente literaria.

El análisis comparado de los distintos paratextos muestra, sin embargo, que este proceso no es homogéneo ni exento de tensiones. Frente al discurso periodístico dominante, que tiende a reforzar una lectura identitaria y territorializada de la obra de Delibes, el paratexto académico introduce matices significativos. Desde el ámbito universitario se observa una mayor insistencia en el carácter universal de su obra y una preocupación explícita por evitar interpretaciones reductoras que limiten su proyección literaria. No obstante, incluso en este espacio se detecta la influencia de marcos simbólicos ya consolidados, lo que evidencia la dificultad de sustraerse por completo a un relato cultural institucionalizado.

En cuanto a la segunda hipótesis, el análisis del paratexto político-institucional aporta indicios claros de una utilización intencional de la figura de Miguel Delibes como recurso simbólico en el marco de las políticas culturales autonómicas. El prólogo analizado, destinado a un público juvenil y difundido a través del sistema educativo, presenta al autor como un modelo cultural y

moral, asociado explícitamente a una serie de valores que se proponen como representativos de la comunidad castellana. La ausencia de referencias a la universalidad de su obra y la insistencia en su función ejemplar refuerzan la lectura de este discurso como un instrumento de construcción identitaria.

Ahora bien, el análisis también permite matizar esta conclusión. Si bien la instrumentalización institucional resulta evidente en determinados textos y contextos, no puede afirmarse de manera concluyente que exista una estrategia unívoca y plenamente consciente orientada a la creación de un sentimiento regionalista sólido. Más bien, los datos sugieren la coexistencia de dinámicas diversas, en las que la canonización literaria, la gestión patrimonial y la política cultural se entrecruzan de forma compleja, generando efectos simbólicos que no siempre responden a un diseño explícito.

Desde una perspectiva más amplia, el estudio pone de relieve el papel central del paratexto como espacio de negociación entre literatura, discurso público e instituciones. La obra de Miguel Delibes, reconocida por su valor literario y su proyección universal, se convierte en el periodo analizado en un punto de convergencia para la articulación de relatos identitarios, especialmente en un contexto regional caracterizado por la fragilidad de sus referentes simbólicos comunes. En este sentido, la canonización póstuma del autor no puede entenderse únicamente como un proceso literario, sino como un fenómeno cultural que implica la sedimentación de discursos, prácticas y valores en la memoria colectiva.

Finalmente, este trabajo plantea una cuestión que trasciende el caso concreto de Miguel Delibes y que remite a un debate más amplio sobre la relación entre literatura e identidad cultural. ¿Hasta qué punto los discursos institucionales y mediáticos pueden influir en los procesos de adscripción simbólica de una colectividad? La respuesta no es unívoca. La construcción identitaria no se produce de manera inmediata ni mecánica, sino a través de procesos de sedimentación lenta y a menudo contradictoria. El análisis aquí desarrollado no pretende resolver esta cuestión, sino aportar elementos para su reflexión, mostrando cómo la literatura puede convertirse, en determinados contextos, en un espacio privilegiado para la articulación de identidades culturales en disputa.

BIBLIOGRAFÍA

Aganzo, Carlos (18 de abril de 2010). “La nobleza obliga”. *El Norte de Castilla*.

- Aguirre, Ángel (1999). "Identidad cultural". *Anthropologica: Revista de etnopsicología y etnopsiquiatría*, 3, pp. 1-77.
- Barth, Fredrik (1969). *Ethnic groups and boundaries: The social organization of culture difference*. Boston: Little, Brown and Company.
- Caballero, Nieves (13 de marzo de 2010). "La ciudad escribe a su escritor". *El Norte de Castilla*.
- Celma Valero, María Pilar (2013). "La realidad estéticamente interpretada por Miguel Delibes". En María Pilar Celma Valero (coord.). *Miguel Delibes. Nuevas lecturas críticas de su obra*. Valladolid: Fundación Miguel Delibes, Ediciones Universidad de Salamanca, pp. 89-96.
- Colectivo Abrigaño (2022). *Antología de textos sobre los motines del pan en Castilla en 1856*. Valladolid: Colectivo Abrigaño.
- Colinas, Antonio (14 de marzo de 2010). "Humanismo y naturaleza". *El Norte de Castilla*.
- Díaz Viana, Luis (1988). "Lo castellano y sus estereotipos: anotaciones sobre la identidad". *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, 43, pp. 219-226.
- Dorra, Raúl (1986). "Identidad y literatura". En Saúl Yurkievich (coord.), *Identidad cultural de Iberoamérica en su literatura*. Madrid: Alhambra, pp. 47-58.
- El Norte de Castilla* (23 de abril de 2010). "La Diputación y la Universidad recuerdan a Miguel Delibes". *El Norte de Castilla*.
- El Norte de Castilla* (2 de noviembre de 2010). "La tumba más visitada". *El Norte de Castilla*.
- El Norte de Castilla* (10 de junio de 2011). "Alfonso León, gerente de la Fundación Miguel Delibes". *El Norte de Castilla*.

El Norte de Castilla (5 de octubre de 2011). “Un presupuesto de 305.000 euros para la Fundación Miguel Delibes en 2012”. *El Norte de Castilla*.

El Norte de Castilla (18 de octubre de 2011). “Retrató Castilla sin complacencias”. *El Norte de Castilla*.

El Norte de Castilla (18 de octubre de 2011). “Una fundación imprescindible”. *El Norte de Castilla*.

El Norte de Castilla (30 de abril de 2012). “Expertos en Delibes analizan su obra y su legado”. *El Norte de Castilla*.

Even-Zohar, Itamar (1990). “Polysystem studies”. *Poetics Today*, 11. 1, pp. 9-26. <http://www.jstor.org/stable/1772666>

Gómez, Alfredo (13 de marzo de 2012). “Buckley presenta la “biografía intelectual” de un escritor que merecía ganar el Nobel”. *El Norte de Castilla*.

González, José Ramón (2013). “Miguel Delibes. Un novelista de la transculturación”. En María Pilar Celma Valero (coord.). *Miguel Delibes. Nuevas lecturas críticas de su obra*. Valladolid: Fundación Miguel Delibes, Ediciones Universidad de Salamanca, pp. 33-57.

Harris, Marvin (2009). *Antropología cultural*. Madrid: Alianza (7.^aed.).

Herrera, Juan Vicente (2011). “Presentación”. En *Dos cuentos de Miguel Delibes*. Valladolid: Fundación Miguel Delibes y Junta de Castilla y León, pp. 7-9.

Iglesias Santos, Montserrat (1994), “El sistema literario: teoría empírica y teoría de los polisistemas”, en Darío Villanueva Ed. *Avances en teoría de la literatura*. Santiago de Compostela: Universidad Santiago de Compostela, pp. 309 – 357.

Kottak, Conrad Phillip (2011). *Antropología cultural*. Madrid: McGraw-Hill (14.^a ed.).

- Lafaye, Jacques (1986). “¿Identidad literaria o identidad cultural?”. En Saúl Yurkievich (coord.). *Identidad cultural de Iberoamérica en su literatura*. Madrid: Alhambra, pp. 21-27.
- Lapuerta, Teresa (1 de febrero de 2013). “La obra de Delibes inspira seis rutas para conocer Valladolid en 61 etapas”. *El Norte de Castilla*.
- Martín Gómez, Ángel; Arcajo Fuentes, Noelia; Gómez Rodilla, Ignacio y Galindo Pérez, Sergio (2024). “Castilla y León, ¿ausencia de identidad o fantasma de la ausencia?”. *Papeles De Identidad. Contar La investigación De Frontera*, (1), pp. 1-22. DOI: <https://doi.org/10.1387/pceic.24016>.
- Ortega, Esperanza (14 de marzo de 2010). “Nuestra voz”. *El Norte de Castilla*.
- Pérez Andrés, Javier (17 de marzo de 2010). “Tres días después”. *El Norte de Castilla*.
- Roggiano, Alfredo A. (1986). “Acerca de la identidad cultural de Iberoamérica”. En Saúl Yurkievich (coord.), *Identidad cultural de Iberoamérica en su literatura*. Madrid: Alhambra, pp. 11-20.
- Tanarro, Angélica (18 de abril de 2010). “Homenaje al escritor que alumbró Castilla”. *El Norte de Castilla*.
- Val, José del (14 de marzo de 2010). “Don Miguel”. *El Norte de Castilla*.
- Yurkievich, Saúl (coord.) (1986). *Identidad cultural e Iberoamérica en su literatura*. Madrid: Alianza.